

Salmos: Cerca de Dios #46

Pedimos a Dios porque puede sanarnos

Vamos a empezar una nueva mino-serie

- De (inspirado por) los Salmos
- La penúltima

Es de la enfermedad

- Creo que esto es uno que será para todos

Nos enfermamos

- Sea su segundo episodio de Covid
 - O la influenza A que deja acabado
- O algo mucho más serio
 - El diagnostico de cáncer

- O la presión fuera de control
- O quiebras un hueso
 - O necesitas una cirugía

¿Cuáles han sido algunas de las enfermedades que te han tocado últimamente?

Y (a veces peor) los que amamos se enferman

Nuestra vida es afectada por estas enfermedades

- Ya hay cosas que no podemos hacer
- O cuentas de hospital que pagar
- O hasta una nueva tumba que visitar

¿Cómo ha sido afectada/cambiada tu vida por enfermedad?

Y si nos preguntamos: ¿Por qué nos enfermamos?

- Vivimos en un mundo caído
- Todos se han rebelado contra Dios

- Desde Adán y Eva
- Y todo está quebrado
 - No funciona cómo debería

(Más de esto en la serie próxima de Cómo Dios restaura todo)

Así que, sufrimos cuando nos enfermamos

- Nos preocupamos y estresamos
- Pensando en lo peor que podría salir
- Los problemas que se nos acumulan por las cuentas del hospital
 - Y estar fuera del trabajo
- Nos desesperamos

Y algo que todos hacemos es pedir a Dios

- Cuando estamos enfermos

Aún los que no creen en Él

Pero no siempre sabemos cómo pedir

- Esto se ve en nuestras oraciones

A veces exigimos

- Le decimos cómo y cuándo

A veces nos desesperamos

A veces perdemos la fe en Él

- Cuando no nos sana como ni cuando deseamos

A veces ignoramos la realidad

- De lo que Él está dejando ocurrir en nosotros

A veces ponemos nuestra fe en lo que queremos que haga

- Y no en Él
- “Sé que hará equis”

- En vez de “Confío en Él”

En los Salmos encontramos palabras de ayuda y

ánimo

Para los tiempos de nuestra vida

- Cuando estamos enfermos
- O nuestros seres queridos están enfermos

En estos Salmos, vemos un hombre

- Que está enfermo y sufriendo grandemente
- Que sabe Quien es Dios
- Pedir a Dios

Aprendemos dos cosas por sus oraciones

1 Idea grande: Que Dios puede sanarnos

- Dios puede sanarnos

Porque es nuestro Creador

- Nos hizo
- Nos puede reparar

Porque es soberano sobre todo

- En los salmos vemos la soberanía de Dios, sobre la enfermedad
 - En parte porque él va a Dios,
 - porque sabe que Dios controla la enfermedad

2 También aprendemos cómo pedir a Dios

- Si es soberano y puede sanar
- Es lógico que sus hijos le pedirían sanidad

Vemos cómo la debemos pedir

- Con fe
 - En que puede, no necesariamente que lo hará
- Con respecto

Salmos 6

- Dos clases de problemas
- Física y enemigos
- Probablemente relacionado

¿Herido en batalla?

1 Señor, no me reprendas en Tu ira, Ni me castigues en Tu furor. 2 Ten piedad de mí, Señor, porque estoy sin fuerza; Sáname, Señor, porque mis huesos se estremecen. 3 Mi alma también está muy angustiada; Y Tú, oh Señor, ¿hasta cuándo

Se siente mal

- Lo describe físicamente

Reconoce que viene de Dios

- Dios es soberano
- Aún en su agonía

4 Vuélvete, Señor, rescata mi alma; Sálvame por Tu misericordia. 5 Porque no hay en la muerte memoria de Ti; En el Seol, ¿quién te da gracias?

Pide rescate de Dios

Es rescate física

- Porque pide rescate de la muerte

Pide al Dios que lo controla

- Que le rescate de este dolor

6 Cansado estoy de mis gemidos; Todas las noches inundo de llanto mi lecho, Con mis lágrimas riego mi cama. 7 Se consumen de

sufrir mis ojos; Han envejecido a causa de todos mis adversarios.

Lo que tiene le causa mucha agonía

- Está sufriendo

8 Apártense de mí, todos ustedes que hacen iniquidad, Porque el Señor ha oído la voz de mi llanto. 9 El Señor ha escuchado mi súplica; El Señor recibe mi oración. 10 Todos mis enemigos serán avergonzados y se turbarán en gran manera; Se volverán, y de repente serán avergonzados.

No sabemos qué hizo Dios

- Si le concedió lo que pedía

Pero sabemos que escuchó su oración

- Dios escuchó su oración en su agonía

Salmos 30

1 Te ensalzaré, oh Señor, porque me has elevado, Y no has permitido que mis enemigos se rían de mí. 2 Oh Señor, Dios mío, A Ti pedí auxilio y me sanaste. 3 Oh Señor, has sacado mi alma del Seol; Me has guardado con vida, para que no descienda al sepulcro.

Estaba enfermo

- Pidió ayuda a Dios

Dios lo sanó

- Le rescató de la muerte

4 Canten alabanzas al Señor, ustedes Sus

santos, Y alaben Su santo nombre.

Debemos responder con alabanza

- Cuando Dios nos escucha
- Y cuando nos sana

5 Porque Su ira es solo por un momento, Pero Su favor es por toda una vida. El llanto puede durar toda la noche, Pero a la mañana vendrá el grito de alegría.

Vemos la soberanía de Dios

- Es Dios quien pone nuestra vida en la oscuridad de la noche
- O de la luz del día

Y todo en esta vida es pasajera

- Nada permanece
- Ni lo bueno

- Ni lo malo

Solo el favor de Dios permanece

- Y su control de todo lo que pasa

*6 En cuanto a mí, en mi prosperidad dije:
«Jamás seré conmovido».*

Pensaba que él controlaba su vida

- Que su prosperidad aseguraba su seguridad

Luego se enfermó

*7 Oh Señor, con Tu favor has hecho que mi
monte permanezca fuerte; Tú escondiste Tu
rostro, fui conturbado.*

Dios usó su problema para enseñarle que Dios controla todo

- Que nosotros ni lo que tenemos puede controlar nuestra vida

*8 A Ti, oh Señor, clamé, Y al Señor dirigí mi
súplica: 9 «¿Qué provecho hay en mi sangre[a]
si desciendo al sepulcro? ¿Acaso te alabará el
polvo? ¿Anunciará Tu fidelidad[b]? 10
»Escucha, oh Señor, y ten piedad de mí; Oh
Señor, sé Tú mi ayuda».*

Entonces clama a Dios

- Pide su ayuda

*11 Tú has cambiado mi lamento en danza; Has
desatado mi ropa de luto y me has ceñido de
alegría;*

Dios le respondió

- Le cambio su tristeza en gozo

12 Para que mi alma te cante alabanzas y no

esté callada. Oh Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

Y su respuesta era adorar a Dios

- Exaltar al Soberano

Salmos 88

1 Oh Señor, Dios de mi salvación, De día y de noche he clamado delante de Ti. 2 Llegue mi oración a Tu presencia; Inclina Tu oído a mi clamor.

Sabe que Dios es Quien controla su vida

- Tiene en sus manos salvarlo

Y por lo tanto clama a Él

- En su necesidad

Pide que le escucha

- Que preste oído a su oración

3 Porque mi alma está llena de males, Y mi vida se ha acercado al Seol. 4 Soy contado entre los que descienden a la fosa; He llegado a ser como hombre sin fuerza, 5 Abandonado entre los muertos; Como los caídos a espada que yacen en el sepulcro, De quienes ya no te acuerdas, Y que han sido arrancados de Tu mano.

Está mal

- Por lo menos físicamente
- Al borde de la muerte

6 Me has puesto en la fosa más profunda, En lugares tenebrosos, en las profundidades. 7 Ha

*reposado sobre mí Tu furor, Y me has afligido
con todas Tus olas. (Selah)*

Sabe que Dios es soberano sobre todo

- Aún su sufrimiento

Todo viene de la mano de Dios

- Lo bueno y lo malo

*Job 2:10 10 Pero él le dijo: «Hablas como habla
cualquier mujer necia. ¿Aceptaremos el bien
de Dios pero no aceptaremos el mal?». En todo
esto Job no pecó con sus labios.*

*8 Has alejado de mí mis amistades, Me has
hecho objeto de repugnancia[a] para ellos;
Encerrado estoy y no puedo salir. 9 Han
languidecido mis ojos a causa de la aflicción;*

Oh Señor, cada día te he invocado, He extendido mis manos hacia Ti.

Está sólo y abandonado

- Sufriendo grandemente

Y busca a Dios

- Le extiende sus manos

10 ¿Harás maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos y te alabarán? (Selah)

11 ¿Se hablará de Tu misericordia en el sepulcro, Y de Tu fidelidad en el Abadón[b]? 12

¿Se darán a conocer Tus maravillas en las tinieblas, Y Tu justicia en la tierra del olvido?

Le da razones por salvarlo y sanarlo

- Razones buenas y a la vez humanas

*13 Pero yo, a Ti pido auxilio, Señor, Y mi oración
llega ante Ti por la mañana.*

Pide porque sabe que es la decisión de Dios

- Que Dios tiene en su mano sanar o no

*14 ¿Por qué, Señor, rechazas mi alma? ¿Por
qué escondes de mí Tu rostro? 15 He estado
afligido y a punto de morir desde mi juventud;
Sufro Tus terrores, estoy abatido. 16 Sobre mí
ha pasado Tu ardiente ira; Tus terrores me han
destruido. 17 Me han rodeado como aguas
todo el día; A una me han cercado. 18 Has
alejado de mí al compañero y al amigo; Mis
conocidos están en tinieblas.*

Lucha con la realidad que Dios no le ha respondido como ha
querido

¿Qué aprendemos de estos Salmos?

Dios puede sanarnos

- Él es soberano sobre la enfermedad
- La puede traer y la puede quitar

Debemos pedir a Dios

- Conforme a Quien es

Dios es soberano

- Es todopoderoso
- Puede sanarnos
- Podemos y debemos apelar a su poder

Debemos pedir con respecto

- Sin demandas
- Sin exigencias

Aplicación: Debemos pedir a Dios que nos sane

- Cuando estamos enfermos
- Cuando nuestros seres queridos están enfermos

Cuando pedimos, debemos reconocer que su voluntad es mejor que la nuestra

- Un gran ejemplo de cómo pedir
- Es Jesús en Getsemaní

Mateo 26 36 Entonces Jesús llegó con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo* a Sus discípulos: «Siéntense aquí mientras Yo voy allá y oro». 37 Y tomando con Él a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse. 38 Entonces les dijo*: «Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quédense aquí y velen junto a Mí». 39 Y*

adelantándose un poco, cayó sobre Su rostro, orando y diciendo: «Padre Mío, si es posible, que pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú quieras». 40 Entonces vino Jesús a los discípulos y los halló* durmiendo, y dijo* a Pedro: «¿Conque no pudieron velar una hora junto a Mí? 41 Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil». 42 Apartándose de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: «Padre Mío, si esta copa no puede pasar sin que Yo la beba, hágase Tu voluntad».*

Cristiano: Para los que somos seguidores de Jesús

- Debemos pedir como nuestro Señor pidió
- “Esto es lo que deseo

- Haz tu voluntad
 - Pero ruego que tu voluntad sea sanarme
 - Pero haz la tuya no la mía”

Comunión: Por aceptar la voluntad de su Padre

- E ir a la cruz
- A pesar de que no lo deseaba
- A pesar del dolor y agonía
- Nos ha sanado de verdad y eternamente

Isaías 53 4 Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, Y cargó con nuestros dolores. Con todo, nosotros lo tuvimos por azotado, Por herido de Dios y afligido. 5 Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, Molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre Él, Y por Sus heridas hemos sido sanados. 6 Todos nosotros nos

descarriamos como ovejas, Nos apartamos cada cual por su camino; Pero el Señor hizo que cayera sobre Él La iniquidad de todos nosotros.

Él llevó nuestra enfermedad verdadera

- Nuestro pecado
- A la cruz
- Y sufrió en nuestro lugar
- Y gracias a esto recibimos la sanidad
- Somos perdonados por Dios
- Nos recibe como sus hijos amados

Esto recordamos y celebramos ahora juntos

- Al tomar el pan y el jugo
- Y recordar su cuerpo y su sangre
- Y lo que sufrió en nuestro lugar

No Cristiano: Esto es lo que Cristo te ofrece

- Te ofrece sanidad verdadera

Si quieres ser libre de tu carne y naturaleza rebelde

- Si deseas ser perdonado de tu desobediencia de tu Creador
- Si anhelas ser adoptado como el hijo del Dios del universo

Jesús te ofrece la sanidad verdadera

- Que Él compró para ti
- Por aceptar la voluntad de su Padre
 - En su momento de agonía

Te invita a recibirlo por entregarte a Él

- Por arrepentirte y bautizarte